



# LA CORUÑA

# GOBIERNO

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

\*

\*

\*

LA CORUÑA 2 DE JULIO DE 1905

\*

\*

\*

N.º 13

## Galicia en el Gobierno

D. Angel Urzaiz, es uno de los elementos más prestigiosos del partido liberal y uno de los miembros más distinguidos del actual Gabinete.

Viene por segunda vez al Ministerio de Hacienda, donde dejó grata memoria en la última etapa del mando de dicho partido, presidido por Sagasta.

Posée vastos conocimientos económicos y financieros y está por lo tanto conceptuado el señor Urzaiz como autoridad competentísima en asuntos de Hacienda.

Su designación ha sido, pues, acertada y acogida con general agrado.

Tiene prestado importantes servicios al frente de cargos de consideración. Uno de los primeros que desempeñó en administración fué la Intendencia general de Cuba, influyendo de modo decisivo en la moralidad administrativa de aquellos centros y haciéndose acreedor á justísimos elogios.

Ha trabajado mucho desde la Prensa en pro de la Hacienda y llevado á cabo interesantes estudios, así como también notables conferencias.

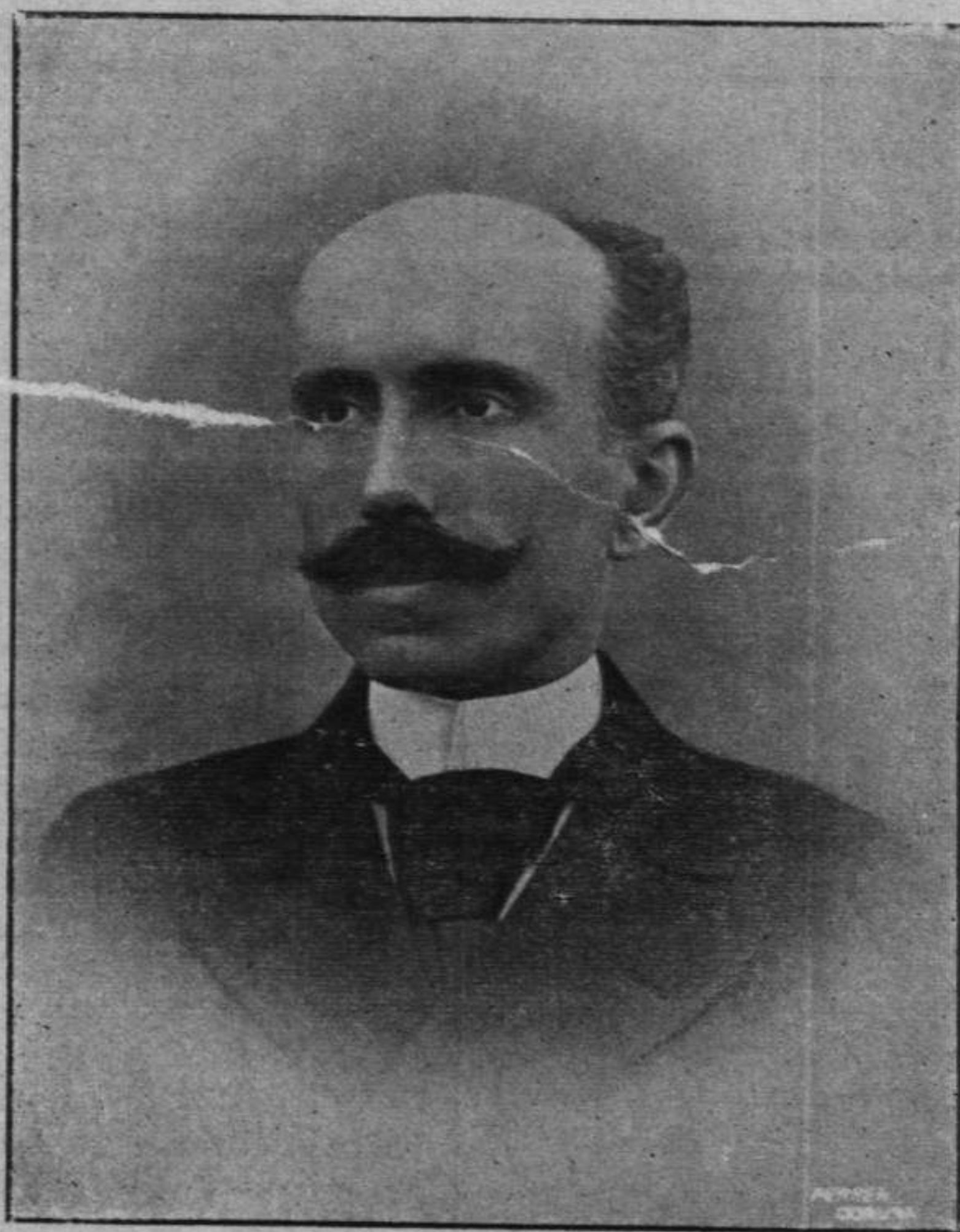
Es orador fácil, correcto y que despierta grande interés por su dominio de los asuntos bancarios y bursátiles, en los que difícilmente se hallaría hombre más versado.

D. Angel Urzaiz viene representando en Cortes el distrito de Vigo, donde tiene grande arraigo.

Ha militado siempre en el partido liberal.

De él nos prometemos grandes mejoras para la Hacienda española.

El ha enaltecido siempre á la Prensa, y es, en fin, por nosotros los periodistas, justamente querido.



DON ANGEL URZAIZ  
MINISTRO DE HACIENDA

El Excmo. Sr. D. José García Prieto, actual diputado por Santiago, es un abogado distinguidísimo del Colegio de Madrid. Afiliado al partido liberal desde que comenzó su carrera política, prestó al mismo grandes servicios. Ha sido subsecretario de dicho departamento con el Gobierno del Sr. Sagasta y éste le ofreció también una cartera en cierta ocasión, que no aceptó por razones especiales. Designado en la última crisis Ministro de la Gobernación, puede decirse que su nombramiento ha sido bien acogido, no sólo por las simpatías con que cuenta en el país, sino más bien por sus propios talentos.

Estas favorables circunstancias, más que su parentesco cercano con el jefe del Gabinete, han llevado al Sr. García Prieto al consejo de la Corona.

Santiago está de enhorabuena.

Los señalados servicios que á su partido ha prestado siempre el Sr. Fernández Latorre, han

sido recompensados ahora por su ilustre jefe político señor Montero Rios, que le ha llevado á un puesto de verdadera significación y confianza.

En la Subsecretaría de Gobernación será muy útil al Gobierno el Sr. Fernández Latorre, y esto justificará mas

que nada el acierto de su designación para desempeñar el importante cargo citado.

Tiene el Sr. Fernández Latorre, clara inteligencia, fecunda iniciativa, actividad y celo, bastando sólo estos méritos para prometernos de él algún beneficio de interés general para la Coruña, que señale con un buen recuerdo su paso por la esfera gubernamental del Estado.

El nombramiento del propietario y director de *La Voz*

de Galicia, produjo gran entusiasmo en Ortigueira, cuyo distrito representa en las Cortes hace muchos años.



DON JOSÉ GARCÍA PRIETO  
MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN



DON JUAN FERNÁNDEZ LATORRE  
SUBSECRETARIO DE GOBERNACIÓN

PARA «CORUÑA MODERNA»

## ANDALUZA

Más bellos son tus ojos  
que el sol del Mediodía;  
tu perfumado aliento  
da envidia al azahar,  
tu voz es un torrente  
de dulce melodía  
y tienes en tus labios  
más mieles y ambrosía  
que los antiguos dioses  
pudieron apurar.

Del Mediodía ausente,  
sin flores á mi lado,  
sin música que á mi alma  
consiga estremecer;  
sin gloria que en la lucha  
por ella he desmayado,  
de tu ideal belleza  
febril enamorado,  
te pido que tus ojos  
vuelvas hácia mi ser.

Que me hables amorosa  
cerquita de mi oído  
para que aspirar pueda  
tu aliento embriagador;  
que dejes que en tus labios  
mis besos hagan nido.....  
Yo te daré por toda  
la dicha que te pido,  
un cielo con querubes,  
con ángeles de amor.

SEGUNDO LOZANO,  
Redactor de *Madrid Cómico*.

SILUETAS

## ¡POBRE VIEJO!

Eran las tres y diez. El viejecito marchaba con el paso más rápido que le permitían sus sesenta y cinco años. Las huesudas piernas le traqueaban á veces pero un esfuerzo viril le daba momentánea entereza. Llevaba más de veinte minutos andando y aun le restaba media hora para llegar á la estación. Este recuerdo y el temor de perder el tren de las cuatro, le hacían emprender carreritas menudas y mas bien saltaba que andaba. Y la causa de aquella anomalía la tenían los tranvías por no frecuentar aquellos parajes; pasaba uno cada media hora. ¡Y el viejo como los execraba! Por su causa no iba á poder dar un abrazo, cien abrazos, á aquella ingrata y adorada hija que le había hecho sufrir tanto.

Se divisa un tranvía. El viejo cansado ya, se dispone á tomar una actitud reconveniente y esperar al fogoso eléctrico que á pasos gigantescos se aproxima. ¡Cómo corría el condenado! ¡Qué pronto llegaría á la estación!... pero el conductor iba entretenido y el fogoso pasó volando por su lado. Tenía razón el pobre viejo ¡corría mucho! y él había nacido medio siglo atrás para alcanzarlo y eso que también corría... hacia la «eternidad».

¡Ah! pero el gran abrazo que pronto recibiría de su niña le compensaría y haría olvidar aquellas carreras á través de paseos, calles y plazas. ¡Dos años habían transcurrido sin verla!; pero la causa no había partido de él; lo único que hizo fué oponerse á los amores de la muchacha, porque le habían engañado diciéndole que el galán era un perdido, él lo hacía por el bien de la niña; pero ésta no lo debía considerar de este modo, puesto que no sólo estaba

dispuesta á casarse sino que desde luego se marchó á casa de una tía suya para evitar disgustos á su padre. Se casó y un día recibió el anciano una carta de su hija, comunicándole la partida, quizá para no volver. Y por eso iba el viejo aquella tarde á la estación, á desbordar su cariño latente durante dos años á abrazar á su ingrata y adorada hija....

¡Las cuatro! Se oye una pitada, el tren se pone en marcha y en su vertiginosa carrera, pasa rápido no dejando entrever la cara risueña de los viajeros. En aquel momento un viejo con los brazos levantados, fatigadísimo, tambaleándose y buscando apoyo en las paredes, cae preso de un vértigo en los brazos de un transeunte que al sostenerlo recibe el abrazo destinado á la niña.

LUIS FERNÁNDEZ MOURIÑO.

Coruña, 1905.

### RAYO DE LUZ

¡Ya tengo una esperanza!... Una esperanza que de dichas me inunda el corazón.

.....  
Si hoy quiere á otro la mujer que un día por amarme, maldijo del amor.... pronto volverá á mí... ¡Cuando comprenda lo que la quiero yo!...

FÉLIX CUQUERELLA.

Ferrol 15 Junio, 1905.

### CORUÑA-FERROL

### EXCURSIÓN EN EL "AMBOAGE"

Celebróse el pasado domingo en Ferrol una jira marítima que tuvo singulares encantos. El vapor *Amboage*, que había previamente atracado al muelle de Curuxeiras para recoger á los excursionistas, recorrió los lindos pueblecillos de la extensa bahía ferrolana, invirtiendo cerca de dos horas en hacer la deliciosa travesía.

Organizó tan agradable jira la *Liga de Amigos*, de Fe-

rol y figuraban entre los invitados hermosas señoritas y conocidos jóvenes coruñeses que se hallaban accidentalmente en el vecino pueblo.

Una sección de la notable rondalla ferrolana *Airiños d'a miña terra*, situada en la cubierta del buque, ejecutó escogidas composiciones musicales.

En la espaciosa cámara del *Amboage* hizose después animado baile.

Los viajeros fueron delicadamente obsequiados con pastas, jerez y refrescos.

A las ocho de la tarde regresaron á Ferrol los expedicionarios, satisfechos de la agradabilísima excursión.

Esta se repetirá el día 16 de Julio entrante.

### LAMENTOS

Xoiña d'a miña alma  
¿Que mal che fixen á ti  
Pra que me roubes á calma  
E que me trates así?  
Xa m'empizou a' gonia  
D'unha morte condanada;  
Mellor fora qu'ese dia  
Dérasme unha puñalada.  
Eso de morrer de pena  
Y-o mesmo tempo de rabia,  
Non dudes, miña nena,  
Que ch'é unha morte ben mala.

Antes que con Xoan te cases,  
Vouche á pedir un favor,  
Y-eche q'axiña me mates  
Pra qu'alivies meu dolor.  
¿Cómo me podes matar  
Sin que s'entere á xusticia?  
Pois con un solo mirar  
E c'unha sola caricia.  
Clavas os ollos en min  
E dasme un solo biquiño  
C'os teus labios de carmin  
E xa morro caladiño.

RODRIGO ALVAREZ PARDO.

### MÚSICA GALLEGA

### Las melodías del maestro Baldomir

El inspirado músico, cuyas delicadas melodías, impregnadas de la melancolía de la tierra gallega se han hecho populares más allá de los límites de la región, va á dar en breve al público dos nuevas series de sus dulces y hermosas composiciones.

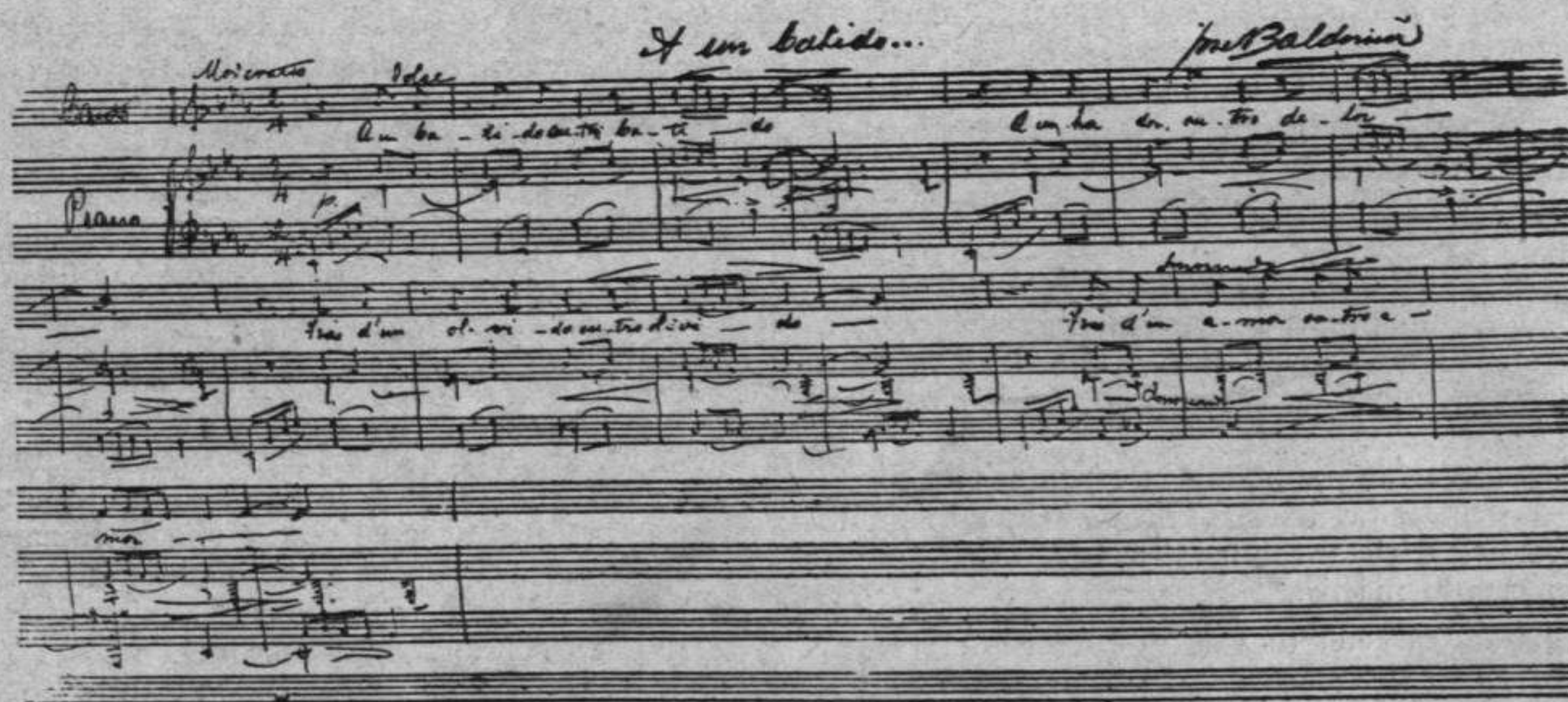
Una importante casa de Barcelona está al presente editándolas.

Pronto aparecerá la primera y es seguro que obtendrá éxito tan señalado como el que el público unánime dispensó á las dos anteriores.

Las tiernas canciones de esta nueva serie, no tardarán en difundirse por Galicia como por las demás regiones, en

las cuales la música gallega interpretada, sentida como Baldomir la siente y la interpreta, cautiva el ánimo y adquiere cada día más entusiastas adeptos.

Las nuevas melodías del joven maestro, tan sencillas pero tan amorosas como *Mayo longo*, *Dous amores*, *¿Como foy?* y tantas más que ya el pueblo se sabe de memoria, están adaptadas á versos admirables de Rosalía y de Curros. Para algunas otras diéronle bellas composiciones distinguidos poetas regionales. De una de sus hermosas melodías es el trozo que publicamos.



algunas otras diéronle bellas composiciones distinguidos poetas regionales. De una de sus hermosas melodías es el trozo que publicamos.

## La fiesta de San Juan en Carballo

Honrando á San Juan, su santo patrono, celebró Carballo estos días lucidas fiestas, que atrajeron á la popular y alegre villa no pocos forasteros.

Estas expansiones populares tienen siempre, por modestas que sean, singular atractivo, y notas de una sencillez y una poesía encantadoras.

Las hubo en Carballo muy dignas de ser contadas por el cronista, si el espacio lo permitiese, por que aunque las públicas manifestaciones de regocijo, religiosas y profanas, no alcanzaron este año la fastuosa importancia de otras veces, tienen el simpático pueblo y sus hospitalarios habitantes, ángel más que suficiente para hacer que transcurran gratas para el visitante las horas que allí pase y para que perduren en su espíritu sensaciones íntimas que nada tienen que ver con la aridez de un programa oficial.

La iluminación en la Alameda del Puente, la procesión solemne, el baile en el Ayuntamiento y la jira al delicioso bosque de Añón, fueron los números de mayor relieve, pero la nota verdaderamente risueña, la que mejor caracterizó esta vez la fiesta de San Juan en Carballo, la que hizo brotar unánime los elogios de los forasteros, dióse en el balneario de los *Baños Viejos*, el acreditadísimo establecimiento termal que tanta vida presta á aquella villa.

En excelente mano puso al presente la Sra. Condesa de Torre Penela la dirección y el celoso cuidado de las salu- tíferas termas.

El nuevo arrendatario y el nuevo médico director, nuestros estimados convecinos Sres. Alvarez Cabana y Rodrí-

guez Rouco, son la mejor garantía de que el balneario entra en una próspera era de evolución y progreso.

Invitados por el Sr. Alvarez reuniéronse en el establecimiento conocidas familias de esta localidad. El bello sexo tuvo representación espléndida en la fiesta, privada pero efusiva, cordialísima, que allí se organizó.

Baile, audiciones fonográficas, banquete espléndido tan delicadamente servido por la cocina del balneario que bien pudiera compararse con el del mejor Hotel, brindis entusiasmados haciendo felices augurios para el desarrollo del establecimiento, expansión cariñosa por parte de todos... ¿qué más podía apetecerse?

Los Sres. Alvarez Cabana (don Manuel) y Rodríguez Rouco fueron muy felicitados.

Entre las personas forasteras recordamos á los Sres. Rodríguez Martínez con sus bellas hijas

Elvira y Eva, Villabrille (D. Andrés), Feijóo, Martín, Granjel, Alvarez (D. Marcelino y D. José), Souto, Puga (D. Manuel María) con su esposa é hijos y las encantadoras Srtas. de Pita, Losada, López Soengas y Cortés.

Estaban además en Carballo la Sra. Condesa de Torre Penela, su hija la distinguida esposa del Diputado á Cortes Sr. del Moral y sus nietos.

Si para los invitados á la hermosa fiesta del balneario resultaron regocijadísimos los momentos que allí pasaron, no lo fueron menos para los bañistas que ya en la casa se encuentran.

S.



UN PAISAJE DE CARBALLO

## EL MATRIMONIO DE DOÑA BRIGIDA

Como la araña que acecha en vano una mosca que nunca llega, estuvo D.<sup>a</sup> Brígida Valiña, desde los 15 á los 60 años, acechando un marido.

Primero, esperó por un Príncipe de sangre real; después, por un Infante; luego, por un Grande de España; más tarde, por un Senador vitalicio; y así sucesivamente, fué bajando el diapason, á medida que el tiempo transcurría, hasta que por último, ya se hubiera contentado con un licenciado de presidio.

Sólo una vez en su vida, estuvieron casi á punto de realizarse sus deseos. Cierta día encontró en su camino á un hombre tan desesperado, que titubeó entre pegarse un tiro ó casarse con D.<sup>a</sup> Brígida; pero, después de maduras reflexiones, optó por el suicidio, en lo cual obró muy cuerdamente.

Desde que la acibarada señora fué perdiendo la esperanza de encontrar marido, comenzó á frecuentar las iglesias, no para encomendar á Dios su alma, sino para pedir ¡y hasta exigirles! á los santos, que le proporcionasen el deseado esposo mártir.

Como D.<sup>a</sup> Brígida tenía un carácter más agrio que el vinagre descompuesto, así que se convenció de que los santos negábanse á todo trance á representar el papel de casamenteros, acabó por increparles duramente, dirigiéndoles los insultos más atroces. ¡Sobre todo al pobre San Antonio, lo ponía como chupa de dómine! ¡Y no precisamente al de Padua, sino al otro, que jamás anduvo metido en esos tratos! A tal punto llegaron las cosas, que cierta tarde en que la vieja menudeaba más que nunca sus denuos ante el bienaventurado Abad, despegóse

el cerdo de las andas, cayéndole con tanta fuerza sobre un hombro, que por poco se lo deshace.

Supongo que el hecho, sería casual, pero el sacristán de la parroquia, juraba y perjuraba que había visto inclinarse al santo, coger el cerdo con ambas manos, y arrojárselo á D.<sup>a</sup> Brígida á la cabeza. ¡Y gracias que no afinó la puntería! De ser eso cierto, se vé que la buena señora era capaz de hacerle perder la paciencia á un santo.

Las demás beatas, que la veían siempre en la iglesia, desde la mañana á la noche, con la mirada fija en las imágenes, moviendo los labios y crispando los puños, se decían unas á otras:

—¡Qué fervor religioso! ¡Esta D.<sup>a</sup> Brígida es una santa!

¡Si pudieran oír lo que decía, de seguro que hubiesen rectificado sus juicios!

Aquella buena mujer tenía una lengua, lo mismo que una navaja de afeitar. ¡Afeitaba en seco al prójimo, que era un bien de Dios! A los hombres, los ponía de pillos, herejes, canallas y granujas, hasta la coronilla. Decía á todo el mundo que no quería casarse, porque le causaba horror el sexo contrario. Siempre que podía, aprovechaba la ocasión para introducir la cizaña en los hogares ajenos; y constituía su mayor placer, el actuar de mediadora entre los matrimonios desavenidos, á fin de ahondar más sus disensiones.

Era, en resumen, D.<sup>a</sup> Brígida, mala, fea, pobre y vieja; las cuatro cualidades más apetecibles que puede reunir una mujer para echar abajo la reputación de la casta Susana y exasperar al propio Job.

Una mañana, hallándose delante del altar de San Miguel, se dirigió á sí misma el siguiente razonamiento:

—Ya que los santos no me atienden ¿por qué no he de pedirle protección al diablo?

Recordó enseguida multitud de historias de antiguos pecadores que

le vendieron su alma á cambio de honores y riquezas, y se decidió á venderle también la suya á cambio de un buen marido.

Al efecto, aquella misma tarde depositó una tarjeta postal, dentro de la boca abierta del monstruo que aparece medio retorcido y aplastado debajo de los pies del divino arcángel, pero compartiendo con él los honores del altar.

La esquila, sumamente lacónica, decía así:

«Satanás: Yo te conjuro á que te presentes ante mi, para venderte mi alma.—Brígida Valiña.»

Al otro día se aproximó al retablo, con objeto de averiguar si la tarjeta había llegado á su destino, y se encontró, dentro de los fauces del espíritu malo, con la siguiente respuesta, encerrada en un diminuto sobre:

«Infierno á 28 de Agosto de 190...

Sra. D.<sup>a</sup> Brígida Valiña.

Muy distinguida señora mía:

He recibido su atenta de fecha de ayer, y me apresuro á contestarle. Tiempo ha que me retiré del negocio de compra de almas, porque hoy tengo de balde las que se me antojan.

No obstante, como me precio de galante con las damas, y sobre todo, por tratarse de una parroquiana antigua á quien debo tantos favores, tendré mucho gusto en complacer á Vd. pasando por su casa mañana á las 3 de la tarde, ó sea á las 15 por el reloj del Sr. Dato, para ponerse á sus órdenes.

Soy su muy humilde servidor, q. b. s. p.,

El Diablo.»

Doña Brígida quedó encantada de tan afable respuesta.

—¡Qué fino es Satanás!—exclamó—¡Quién lo había de suponer! ¡Y yo, que lo he tratado de tú, creyendo que sería un mal educado y un blasfemo! ¡Qué diferencia entre él y ese grosero de San Antonio, que jamás se ha dignado contestarme! ¿Qué se puede esperar de un hombre que vive en compañía de un cerdo? ¡Dime con quién andas y te diré quién eres!

A las tres de la tarde, hora de la cita con el diablo, doña Brígida, que tenía más hígados que un piquete de la Guardia Civil, sentóse en su cuarto, dispuesta á recibir á Satanás, con todas las de la ley. Contaba con que de un momento á otro se filtraría por las paredes, disfrazado de serpiente ó en forma de dragón de siete cabezas, arrojando llamas por otras tantas bocas; y esperaba su acometida á pie firme y con ánimo sereno.

En esto, llamaron á la puerta.

Levantóse á abrir refunfuñando, y apareció ante ella un caballero de mediana edad, alto, moreno, simpático y muy elegante.

—¡Vaya un importuno!—dijo entre sí doña Brígida—¡En que críticos momentos viene este tío á molestarme!

Después de los saludos de rúbrica, sentáronse, uno frente á otro, el desconocido y la señora de Valiña; y ésta, impacientísima y deseosa de terminar pronto la visita, preguntóle con sequedad:

—¿Qué se le ofrece á usted, caballero?

—Señora, acudo á la cita que usted me ha dado.

—Pero ¿quién es usted?

—El diablo en persona, para servir á usted.

—¡Cómo!—exclamó asombrada D.<sup>a</sup> Brígida.—¿Es posible que sea usted el diablo? ¡Un hombre tan fino y distinguido!

—Veo con dolor que ha formado usted de mí un concepto que no merezco. ¡No en balde pasan los años! Confieso que en otros tiempos he apelado á ciertos disfraces que impresionaban ó las gentes ignorantes y timoratas; pero hoy, esos efectos teatrales ya resultan ridículos y pasados de moda, y me presento tal como verdaderamente soy: un pobre ángel caído, que ha venido muy á menos, y á quien intrigas paradisiacas han enajenado la protección de Dios:

—¡Y yo que creí que tenía usted cuernos y rabo!

—Los cuernos los limé, señora—contestó el diablo—vea usted las raíces—añadió cogiendo la mano de D.<sup>a</sup> Brígida y pasándola por su frente.

—Sí, sí, ya veo; tiene usted ahí dos protuberancias.

—Por lo que respecta al rabo ..

—¡No me diga usted nada!—interrumpióle D.<sup>a</sup> Brígida con viveza—¡Estoy al cabo de la calle!

—Bien: y ahora si á usted le parece, entremos en materia. Yo deseo saber, señora, en que puedo servir á usted. ¡Créame que tendré mucho gusto en complacerla!

—¡Gracias! Pues yo deseaba...

—¡Hábleme usted con toda franqueza, como si yo fuera su hermano!

—Yo deseaba... casarme.

—Me parece una idea excelente. Es otra alma que me entra por las puertas sin trabajo alguno; por que seguramente, á su marido bastará usted sola para condenarlo, sin necesidad de que yo intervenga para nada en el asunto. ¿Ha escogido usted ya el que ha de ser su esposo?

—Precisamente, para eso le he llamado á usted. ¡Para que me lo busque!

—¡Señora: yo no tengo agencia de matrimonios!

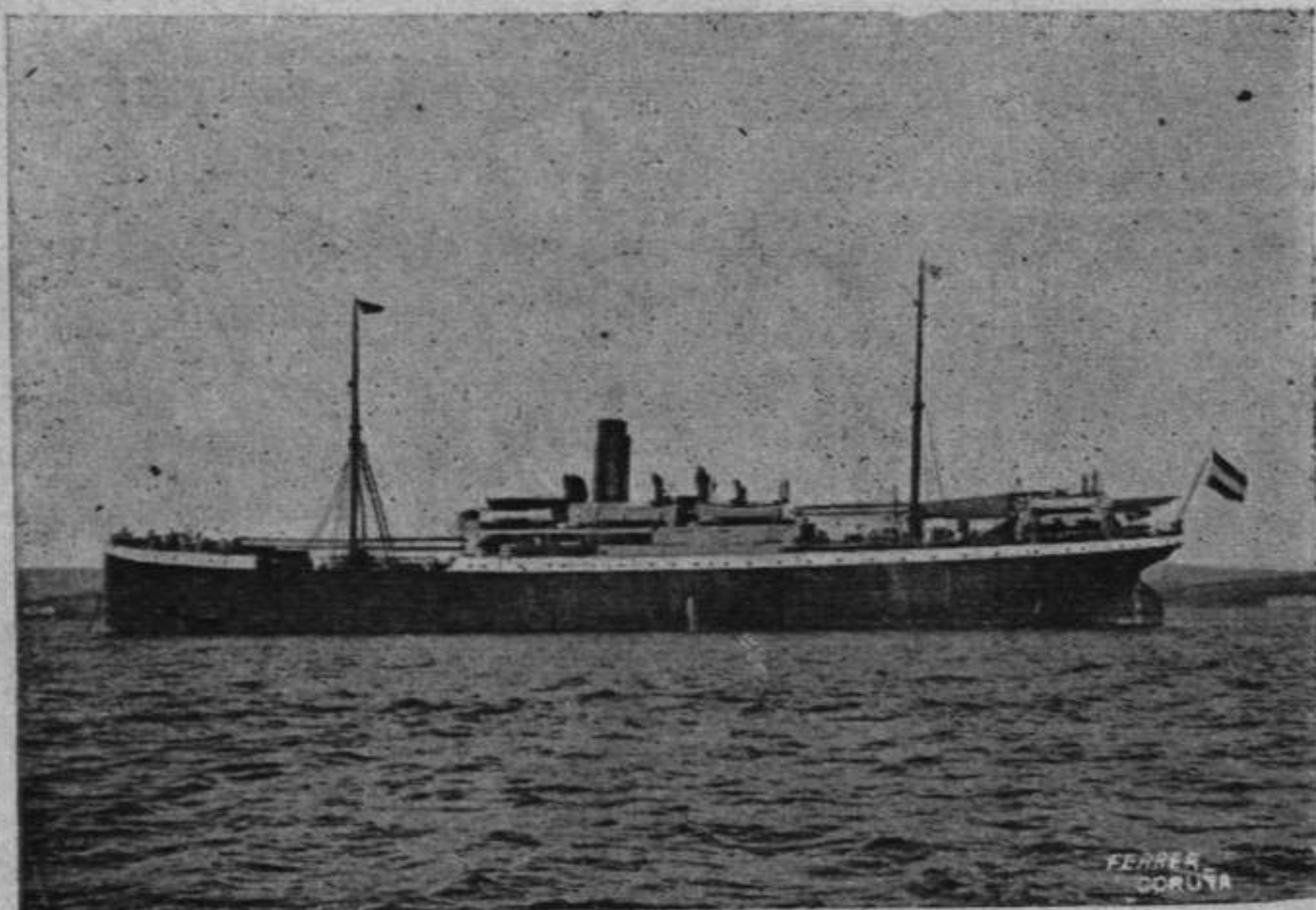
—En cambio puede usted contar con mi alma.

—Ya cuento con ella sin que usted me la ofrezca, como ya he tenido el honor de manifestarle. De todos modos por ser usted una de mis mejores parroquianas, y en mi deseo de complacerle, le buscaré á usted un marido, señora. ¿Cómo lo quiere usted?

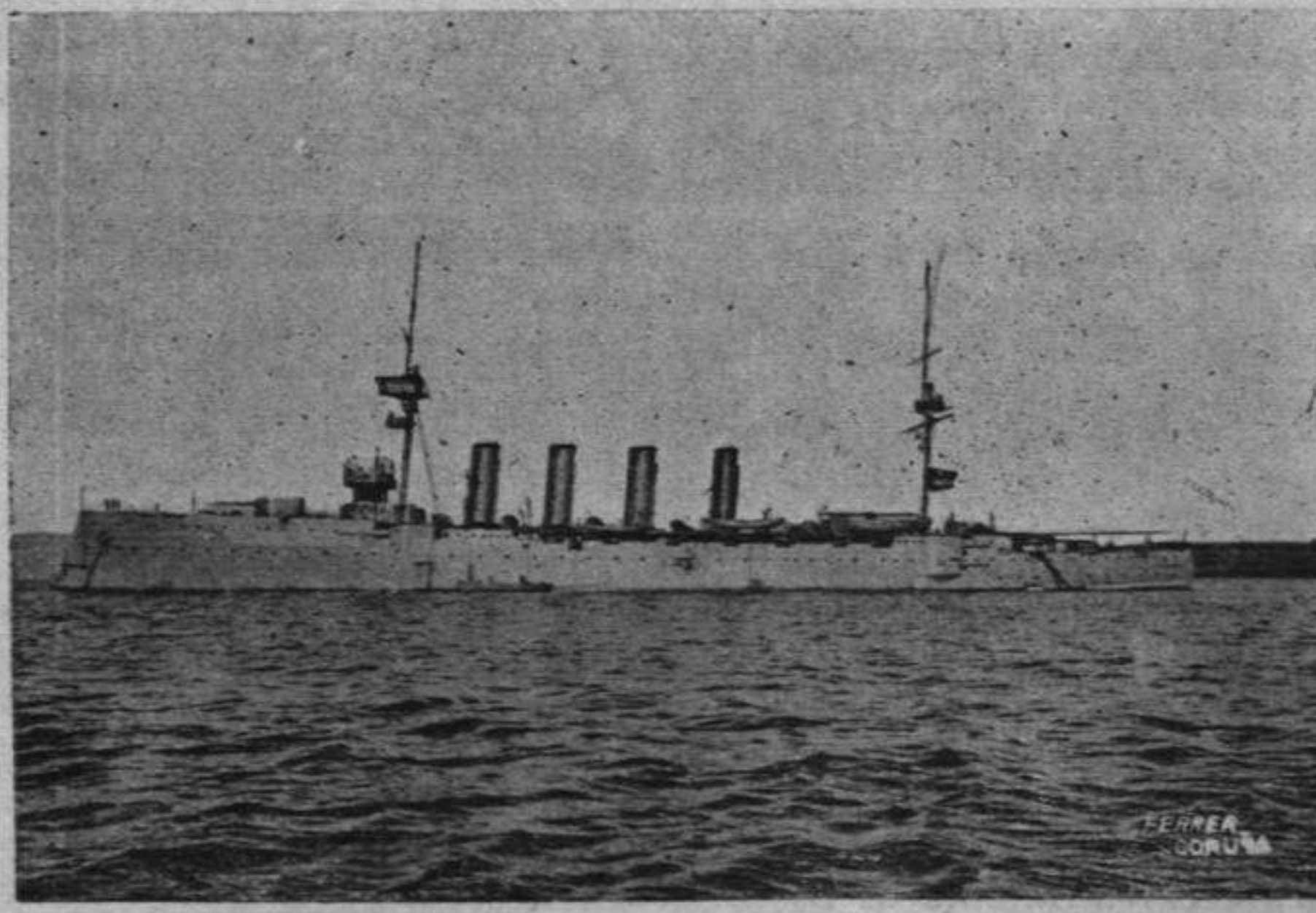
—Joven, guapo y rico.

—¡Caramba! ¡Eso es imposible! Coronándola á usted de oro, aún podríamos encontrar un infeliz que reuniese las dos primeras condiciones. ¡Hay tantos desesperados en el mundo! Pero un sujeto, que, además de guapo y joven, sea rico, no cargará con usted. Perdóneme que le hable con esta franqueza. Creo que entre nosotros, no debemos de andar con paños calientes.

## Choque en alta mar



VAPOR ALEMÁN «COBLENZ» ABORDADO POR EL «CARNAWON»



CRUCERO INGLÉS «CARNAWON» QUE ABORDÓ AL «COBLENZ»

Fot. Pascual Rey

Un sensible percance ocurrió hace pocos días á la altura de cabo Villano, entre el crucero acorazado inglés de 10.000 toneladas *Carnawon* y el trasatlántico *Coblentz*, del Lloyd Alemán, de 4.000 toneladas.

Dícese que el buque de guerra, que procedente de Plymouth navegaba con rumbo á Gibraltar, tocó la sirena.

El alemán creyó entonces que el aviso partía del referido cabo Villano, y maniobrando en sentido contrario chocó contra el espolón del inglés.

El suceso produjo gran pánico entre los pasajeros del *Coblentz*.

El acorazado recogió á los pasajeros del buque alemán, dirigiéndose ambos á Ferrol.

Por consecuencia del choque se averiaron 1.000 sacos de café y cacao.

El *Coblentz* sufrió la avería en la proa, sobre la línea de flotación y el inglés solamente perdió un bote.

El buque alemán fué varado en la playa de la Cabana.

—Es que yo quiero riquezas.

—Perfectamente. Eso es muy humano. Yo le daré a usted todo el dinero que precise, y acudirán los pretendientes como moscas a un panal de miel.

—Le repito a usted que quiero un hombre rico, que se case conmigo sabiendo que soy pobre.

—Pero ¿por qué?

—Porque necesito uno que me quiera, no por mi dinero, sino por mi cara bonita.

Al oír esta salida de D.<sup>a</sup> Brígida, el propio diablo se quedó con un palmo de boca abierta, y exclamó:

—¡Enamorarse de usted! ¡Señora no llega a tanto mi poder!

—¡Bah! ¡Ya veo yo que el diablo es un pobre mentecato, sin ingenio para nada!

—Déjeme usted reflexionar un instante;—contestó Satanás, sintiéndose herido en su amor propio, y apoyando la mano en la mejilla.

Hubo un momento de silencio, D.<sup>a</sup> Brígida esperaba impaciente.

De pronto, el diablo se levantó gritando:

—¡Tengo una idea soberbia!

—¿Qué? ¿Me ha encontrado usted marido?

—¡Señora:—continuó Lucifer, con ademán resuelto—yo soy soltero, y necesito una mujer que me cuide y me mire por la casa! ¡Hácelos tantos siglos que vivo aislado, sin disfrutar los gozos de la familia! Usted reúne todas las condiciones apetecibles y necesarias... para que se la lleve el diablo. ¿Quiere usted ser mi esposa?

—¿Qué dice usted!—exclamó D.<sup>a</sup> Brígida, que lo que menos esperaba era aquella declaración a boca de jarro.

—Lo que usted oye, señora. Con mi mano, le ofrezco a usted el segundo reino del Universo. La verdad, que resulta un poquillo caliente; pero de todas maneras usted había de ir a parar allá, y vale más que entre como reina atormentadora que como esclava atormentada.

Miró D.<sup>a</sup> Brígida al diablo, frente a frente; contempló embelesada su fornida musculatura, su mirada ardiente, su triste belleza de ángel caído, y luego, entornando los ojos con lujuria de gata hambrienta, y alargándole la mano le dijo con un tono de violín destemplado, que fue el más dulce que pudo encontrar:

—¡Acepto!

—¡Gracias, gracias, señora! ¡Me hace usted relativamente feliz!

—¡Pero vamos a dar el gran escándalo; porque usted no querrá casarse por la iglesia!

—¡No hallo ninguna dificultad en que nos casemos canónicamente!

—¿Y no le molestan a usted las cruces y el agua bendita?

—¿Le molestan a usted, señora?

—¡De ninguna manera!

—Pues entonces tampoco hay razón para que me molesten a mí. Los tiempos de intransigencia religiosa, han pasado ya para no volver. Precisamente ahora, detrás de la cruz estoy yo, como dice muy bien el refrán.

—Bueno; pues... las cosas, pronto—dijo D.<sup>a</sup> Brígida, temerosa de que el diablo retirase su petición oficial.—Arregle usted los papeles para la boda, y si puede ser hoy, no esperemos para mañana.

—Mis papeles ya están arreglados. Dentro de ocho días, nos casaremos, si a usted le parece bien.

—¡A mí me parece de perillas!

—Pasaremos la luna de miel en España para que después no le resulte el cambio demasiado brusco, y dentro de seis meses bajaremos juntos a los profundos infiernos. ¡Como usted comprende, no puedo dejar aquello sólo durante mucho tiempo! ¡Oh, qué felices vamos a ser! Usted me ayudará a inventar nuevos tormentos para los condenados; pues ya se me está agotando el repertorio.

—¡Eso de los tormentos, déjelo usted de mi cuenta!

—¡Y nos bañaremos juntos en una caldera de aceite hirviendo!

—¡Eso será lo que tase un sastre! ¡Y le advierto a usted que aquí no hay más sastre que yo!—dijo D.<sup>a</sup> Brígida, dando una patada en el suelo.

—¡No se incomode usted, señora! ¡Los baños de aceite son muy higiénicos! ¡A mí me los aconsejan todos los médicos!

—¡Pues bñase usted sólo, jinojo!

Al fin pusieron de acuerdo en la cuestión del baño, y abrazándose los dos hasta producirse un mútuo crujido de huesos, se separaron el diablo y D.<sup>a</sup> Brígida, muy satisfechos el uno del otro, para arreglar los preliminares de la boda.

A los ocho días, con asombro y estupefacción del vecindario, verificóse el matrimonio de D.<sup>a</sup> Brígida con un caballero desconocido, de arrogante figura y hombre adinerado, a juzgar por el boato, verdaderamente regio, que desplegó en la ceremonia. Todo el mundo se hacía cruces y se perdía en conjeturas, sin que nadie pudiese averiguar las razones que habían impulsado a aquel sujeto, rico, simpático y relativamente joven, para unir su suerte ante el altar con semejante harpía, vieja, pobre, fea y mala por añadidura.

El diablo, desde el primer día de su casamiento, comenzó a enflaquecer a ojos vistos, y a perder el apetito y los arrestos de tal manera, que a las dos semanas de matrimonio, quizás no le conocería ya si lo viese, ni la propia madre que lo parió.

D.<sup>a</sup> Brígida, lo mataba a disgustos, y sabía más que él.

Ella tomó las riendas del gobierno; y desde aquel punto y hora, comenzaron a llover sobre la tierra, tal cúmulo de pestes, guerras y calamidades de todos los géneros, que en el propio infierno se asustaron de aquel nuevo sistema político de sangre y destrucción, que des-

poblaría el mundo antes de un mes, agotando para siempre la fuente de los ingenios; pues, fenecida la humanidad ¿a dónde irían a cazar almas pecadoras para hacer nuevos *chicharrones*?

Al cabo de un mes, dominado completamente el pobre Satanás por aquella maldita vieja, que lo traía a mal traer, ya no pudo resistirla más; y dando un fuerte estampido, que se oyó en diez leguas a la redonda, desapareció por ensalmo, precipitándose en las profundidades del abismo, y dejando viuda a su inaguantable consorte.

Así que se vió seguro dentro del infierno y libre de los ataques de D.<sup>a</sup> Brígida, respiró con fuerza, exclamando con alegría:

—¡Caracoles! ¡De buena me escapé!

Desde entonces, el diablo no está tranquilo en su propia casa. Cada vez que llaman a la puerta del infierno, se le aprieta el corazón.

—¡Mirad quién es, antes de abrir!—les dice a sus subordinados.

Y si le participan que es una señora, pregunta:

—¿Qué señas tiene?

—Parece una beata, y es vieja y mal encarada.

—¡Echad el cerrojo! ¡Pronto! ¡Pronto!—exclama asustado.—¡Si será Brígida!

De modo, que a tales horas hay más de tres millones de beatas, a la puerta del infierno, sin poder entrar.

¡Y como en el cielo tampoco las admiten, no sé cómo va a arreglarse el conflicto! ¡Habrá que esperar a que le pase al diablo el terror que D.<sup>a</sup> Brígida le produce! ¡Y ojalá nunca le pase!

¡Si la buena señora logra entrar en el infierno al frente de tres millones de beatas, ya pueden echarse a temblar los pobres condenados!

ENRIQUE LABARTA.

## Pra Fuco de Tabeayo

Recibín os boletís, (1)  
Ou Fuquiño moi amado,  
Qu'atento me remitiches,  
Bellos e ben editados.  
N'eles lín os teus artigos,  
Barudos, netos e bravos,  
Producto do teu ingenio  
Como ferro ben temprado;  
E escúsocho de decircho  
Qué os lín de cabo á rabo  
Ou Fuco bóo e valente,  
Ou Fuco de Tabeayo!

Vexo que co bóo Cervantes  
Estás un pouco enfadado:  
Desengañate, Farruco,  
Sempre fóche un gran muchacho,  
Sempre fóche un gran rapás,  
Mais és un pouco arnagado.  
¿Non sabes que n'este mundo  
Non se pode falar craro,  
Que hay que chamar branco ao negro,  
Que hay que chamar negro ao branco?  
Desengañate bóo Fuco,  
Bóo Fuco de Tabeayo!

Eso do noso Murguía  
Ténme un pouco preocupado:  
Un home que tanto vale,  
Un home que fixo tanto,  
O deixalo vello e endebre,  
E na indigencia deixalo,  
Eso—hé un'a infamia sin nome,  
Eso—hé un homicidio barbaro;  
E pl'o seu ben fago votos  
Sinceros e levantados,  
Ou fuco d'esta alma miña  
Ou Fuco de Tabeayo!

Eu agora ando boiño,  
Pacífico e sosegado,  
D'aqueles demos de nervos  
Qué tanto me traballaron;  
E durmo tranquilamente  
E chuzo nos meus follacos,  
Do que non pouco m'alegro,  
E que Dios sea loado,  
Pra que non pasen co conto,  
Os amigos un mal rato,  
E as almas caritativas  
Non digan que estou chiflado,  
Ou Fuco dos meus amores,  
Ou Fuco de Tabeayo!

EDUARDO PONDAL.

Ponteceso mes de San Xuan 1905.

(1) CORUÑA MODERNA y Galicia de la Habana.

## ¿QUIEN QUE SERÁ ALCALDE DE LA CORUÑA EL PRÓXIMO DÍA 10 DE JULIO?

En nuestro número anterior hacemos la pregunta que encabeza estas líneas, con motivo del advenimiento al poder de los liberales y de la dimisión del Alcalde Sr. Mariño en vista del cambio político.

Con arreglo á las condiciones de dicha pregunta, anoche á las diez quedó cerrado el plazo para la admisión de las respuestas-soluciones.

Hemos recibido de estas **985** todas ellas firmadas por los interesados.

Entre las soluciones enviadas á las oficinas de CORUÑA MODERNA, figuran las siguientes candidaturas:

D. Francisco Mariño, 413 votos.

D. Narciso Correal, 277.

D. Leonardo Rodríguez, 197.

Las restantes papeletas hasta completar el número de 985 son favorables á los concejales, D. José Longueira y D. Antonio Lens Viera.

Si cualquiera de los señores citados desempeña el 10 de Julio actual la Alcaldía de la Coruña, sortearemos entre los votantes que acierten, el premio ofrecido por CORUÑA MODERNA, publicando el resultado en el número correspondiente al día 16 del referido mes.

## EL ALCALDE DE MADRID

Uno de los nombramientos del alto personal, mejor recibidos, que hizo el nuevo Gobierno, ha sido indudablemente el de D. Eduardo Vincenti, para la Alcaldía de Madrid.

El distinguido diputado por Pontevedra, hará un buen alcalde de la villa y Corte y estamos segurísimos de que su gestión al frente de tan alto cargo será de resultados fructíferos para sus administrados, que quieren allí, al señor Vincenti, como se le quiere en todas partes; porque su personalidad está rodeada de simpatías y popularidad.



## INFORMACIONES

### Noticias varias

Nuestro amigo, el joven farmacéutico D. José Llópiz y López Tejada, ha concluido la carrera de profesor mercantil, que cursó con gran brillantez en la Escuela Superior de Comercio de la Coruña. Le felicitamos.

Ha fallecido después de larga y penosa enfermedad el distinguido joven, D. Julio Orozco Wais, que estaba empleado en la Diputación provincial.

Su prematura muerte produjo hondo sentimiento, como lo ha demostrado el acto de la conducción del cadáver.

Numeroso séquito, compuesto en su mayoría por amigos del finado acompañaron los restos mortales hasta la última morada.

Enviamos nuestro pésame á la condolidada familia.

La función religiosa del Voto de la Coruña, que debía celebrarse hoy para conmemorar el sublime acto heroico realizado en 1859 por Mayor Fernández de la Cámara y Pita, ha sido trasladada para el día 7 de

Agosto por haberlo solicitado así la Liga de Amigos, á fin de dar mayor esplendor á las fiestas que han de celebrarse entonces.

La trainera de regatas del Circo de Artesanos, tripulada por los jóvenes, Felipe Castedo, Sebastián Rincón, Alfredo y Enrique Suarez Ferrín, Mariano Navarro y Pedro Nogueira, efectuó el domingo anterior un arriesgado viaje á Ferrol. La citada embarcación gobernada por don José Zincke, invirtió 185 minutos en recorrer la distancia que separa ambos puertos, ó sean 12 millas, luchando con fuerte oleaje y viento nada favorable.

Al siguiente día regresó á la Coruña la trainera del Circo, y sus tripulantes y patrón fueron muy felicitados.

La agrupación socialista depositará hoy á las doce de la mañana, sobre la tumba del malogrado compañero José Rodríguez, una hermosa corona de flores naturales, con expresiva dedicatoria estampada en lazos rojos.

Se posesionó ayer la nueva Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

Componen el patronato de vecinos en la misma los Sres. Bermudez, Crespo, Martínez, Herrera, García Taboada, Cortiella, García Andrés, Souto Ramos, Sastre, Rodríguez, Díaz y Ferreiro.

La crisis y la constitución del nuevo gobierno han dado ocasión a popular semanario Nuevo Mundo, para hacer una interesantísima información de este asunto, publicando en magníficas instantáneas los retratos de Montero Rios y de todos los ministros, con otros detalles muy curiosos.

También publica notables informaciones de la manifestación en honor de Pi y Margall y de las maniobras militares de Valencia y notas gráficas muy interesantes de las fiestas del Corpus en Valencia y Granada, de los Juegos florales celebrados en esta última capital, etc., etcétera.

Se vende á 20 céntimos en la librería de Lino Perez, Real, 43.

Ha fallecido estos dias en Mondoñedo el obispo de dicha diócesis, D. Manuel Fernandez Castro.

Persona ilustradísima y de carácter bondadoso, su pérdida ha sido muy sentida.

Dícese que ocupará la vacante, el Sr. Dean de la catedral de Santiago, D. Nicolás Rodríguez.

### De Sociedad

Ha regresado de Orense, donde pasó las fiestas del Corpus, nuestro amigo, D. José Alcalá.

Salió para Salamanca el joven Abogado y Diputado provincial, don Dámaso Calvo.

Ha salido con su distinguida familia para su casa de Arteijo, donde pasará el verano, nuestro amigo D. Félix Suevos.

Regresó de su excursión por Galicia, D. Ramón Dorrego, propietario del balneario La Salud.

### Maniobras militares

Ayer terminaron en la ciudad del Mandeo las prácticas verificadas durante algunos días por el Regimiento de Caballería de Galicia.

Mandó los ejercicios el coronel jefe de dicho cuerpo Sr. Garrigó y para presenciarlos se trasladaron á Betanzos el Capitán General Sr. Rodríguez Bruzón y el Gobernador militar, acompañados de su Estado Mayor.

Para estas maniobras se tendió un puente provisional sobre el río.

Las tropas expedicionarias regresaron ayer á la Coruña.

Nuestro corresponsal artístico ha obtenido interesantes instantáneas de las maniobras, que por haber llegado ya tarde á nuestro poder, nos vemos en la imposibilidad de publicar en este número

### Los gobernadores gallegos

El nuevo gobierno ha designado para ejercer el mando en las cuatro provincias gallegas á los señores siguientes:

Coruña, D. Luis Armiñán.—Lugo, D. Leopoldo Riú.—Orense, D. Baldomero González.—Pontevedra, D. Gustavo Muñoz.

Las referencias que se tienen de la persona que ha de venir á gobernarlos durante la dominación liberal, son inmejorables. El Sr. Armiñán, es un distinguido escritor, que figuró en la redacción del Herald de Madrid, acreditándose por su talento y haciendo su nombre acreedor á la estimación de todos.

Confiamos, pues, en que sus actos de Gobierno en la Coruña se inspirarán dentro de las excelentes cualidades que le adornan.

## PASATIEMPOS

### Solución al acertijo del número 16

Quina.—Agua y sal.—Carne, vertorella, pimienta.—Sesos.—Sidra.—Lápida.

Lit. Imp. de M. Roel.—CORUÑA.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos cncajes, realce, matices, punta vainica, etc. ejecutados con la máquina

**DOMESTICA BOBINA CENTRAL**

la misma que se emplea universalmente por las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares

Para toda industria en que se emplee la costura

Máquinas **SINGER** para coser

Todos los modelos á Pesetas 2'50 semanales

Pídase catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: **ADCOCK Y C.**

Sucursales en la provincia de la Coruña

Coruña . . . . . Cantón Grande, 6 y 7.

Ferrol . . . . . Calle de Sagasta, 6.

Santiago . . . . . Rúa del Villar, 12.



**LA IMPERIAL**

DE

**JUSTA S. GUILLÉN**

PROVEEDORA

DE LA REAL CASA

✱

**CORSÉS**

Forma moderna

Última novedad

**NUEVOS MODELOS**

todas las temporadas

Ballena legítima garantida

**13 \* REAL \* 13**  
**LA CORUÑA**

**LUIS LAMIGUEIRO**

Corredor de número del Comercio de esta plaza, se encarga de la compra-venta de Papel del Estado y valores industriales; cobro de cupones atrasados y descuento de los no vencidos; de la compra-venta de fincas rústicas y urbanas; del cobro de toda clase de créditos; de efectuar toda clase de operaciones en el Banco de España, así como en intervenir en la contratación de préstamos y pequeñas cantidades y de la representación de clases pasivas.—Escritorio: Plaza de María Pita, 18.

✱ **Luciano Pita** ✱

Cantón Grande, 3 y 4

**BAZAR DE ARTÍCULOS DE NOVEDAD**

Objetos de fantasía para regalos.  
Figuras de biscuit finas y caprichosas.

**JUGUETERÍA**

Inmenso surtido en juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.  
Infinidad de utensilios para uso doméstico.

**Granja Avícola Dopico**

Á CARGO DE LAUREANO FERNÁNDEZ  
LA GIRA - Sigrás - LA CORUÑA

Huevos para incubar de las razas: castellana negra y rubia, hamburguesa negra y perdiz, houdan - holandesa y faverolles.

Parques y Criaderos de Pollos de las Razas indicadas  
INCUBACIÓN ARTIFICIAL

**E. Berdiñas Médico**

CONSULTA DIARIA DE ONCE Á UNA

Castiñeiras de Abajo, número 3, segundo

**VIAJES RÁPIDOS Á VAPOR**  
entre los puertos de la Coruña y Santa Cruz

Las horas de salida en el presente mes, son las siguientes:

DE LA CORUÑA		DE SANTA CRUZ	
5 mañana, (hora oficial)		5 y media mañana	
6 id.	id.	6 id.	id.
7 id.	id.	7 id.	id.
8 id.	id.	8 id.	id.
9 id.	id.	9 id.	id.
10 id.	id.	10 id.	id.
11 id.	id.	11 id.	id.
12 id.	id.	12 id.	id.
1 tarde	id.	1 id.	tarde
2 id.	id.	2 id.	id.
3 id.	id.	3 id.	id.
4 id.	id.	4 id.	id.
5 id.	id.	5 id.	id.
6 id.	id.	6 id.	id.
7 id.	id.	7 id.	id.
8 id.	id.	8 id.	id.

Precios: POPA, Ptas. 0'50. - PROA, 0'25

ABONOS VALEDEROS PARA DIEZ VIAJES

Se facilitan á bordo, de popa á 3 pesetas y de proa á 1'50